



¿Repetir o pasar de curso?¹

Meira Levinson y Jacob Fay

Traducción y adaptación de Ana Romero-Iribas, Universidad Rey Juan Carlos (Spain)

<http://justiceinschools.org>

En una tarde sofocante de principios de junio, el equipo de profesores de 8^a grado² del *Colegio Innovación Académica* estaba reunido en el despacho de la Sra. Castro, la directora. Al fondo, un ventilador giraba lentamente cuando se oyó un anuncio dirigido a todos: "Se ruega a todos los profesores que envíen las notas con los alumnos que promocionan y los que no, antes de las 5 p.m. sin excepción, por favor". Al escucharlo, la Sra. Castro y la Sra. Vázquez, directora de estudios, se miraron con preocupación. Porque el motivo de la reunión era precisamente ese: promocionar o no a una alumna.

"Tiene que haber otra forma de hacerlo", dijo la Sra. Vázquez. "Si Adahuaris repite y no pasa de curso, abandonará los estudios. Cumple 16 años en octubre. Sé que no ha logrado todo lo que se esperaba que consiguiera, pero ha mejorado mucho. ¿Y qué bien le hace dejar de estudiar? No queremos que se convierta en una más de los que abandonan los estudios e incrementan la tasa de abandono escolar".

"¿Y qué bien le hace promocionarla y que pase de curso?", respondió Vázquez. "Ada todavía lee con un nivel de 5^o; ¿cómo sobrevivirá en 9^o 3^oESO?"

"Sí, pero a principio de curso estaba a nivel de 5^o Primaria", respondió Vázquez. "¡Gracias al arduo trabajo que tú y ella habéis hecho este año, ahora tiene nivel de 7^o! ¿Y quién nos dice que ese progreso no va a continuar el curso que viene?"

"Ya. Pero ¿qué profesor de 9^o tiene tiempo para quedarse todos los días con ella al acabar el colegio como hice yo?", dijo la Sra. Castro. "Además, todavía suspende en sociales y ciencias. Otros niños tienen dificultades en su casa, pero se organizan. Todos queremos a Ada. Pero no basta querer para cambiar sus notas".

"Estoy de acuerdo", intervino el Sr. Rodríguez. "No confunda su preocupación y cariño por Ada con ponerle las cosas fáciles, Sra. Vázquez. A mí nadie me hizo más fácil la vida, ni el crecer en este barrio, y si lo hubieran hecho, hubiera sido peor".

En la sala solo se oía silencio, exceptuando el ruido del ventilador, mientras cada profesor reflexionaba sobre el desafío que presentaba el caso de Adahuaris. Nadie cuestionó la predicción de la sra. Vázquez de que Ada abandonaría el colegio si no pasaba de curso³. Pocos alumnos de 16 años estarían dispuestos a ir a clase con "bebés" de 13. También era difícil pensar que Ada podría mantener la esperanza si no aprobaba, después del duro trabajo que había hecho este curso; pero especialmente, teniendo en cuenta que ese año su hermano había muerto de una herida de bala que le habían disparado en el mismo porche de su casa. Y además, a partir de ese momento Ada había vivido en varios hogares de acogida disfuncionales. El progreso de Ada había sido inspirador para todos... y no menos para la propia Adahuaris.

¹ *Dilemmas of Educational Ethics, Cases and Commentaries*. 2016, Harvard University Press, Cambridge, MA, USA.

² **NOTA ACLARATORIA PARA LECTORES NO ESTADOUNIDENSES:** En EEUU, el sistema escolar se divide en Elementary School que normalmente comprende de 1^o-5^o grado (de 6 a 10 años); Middle School, que va de 6^o-8^o grado (de 12-14); y High School de 9^o a 12^o grado (de 13-18). Para pasar de Middle a High School, de 8^o a 9^o, es necesario aprobar.

³ **NOTA ACLARATORIA PARA LECTORES NO ESTADOUNIDENSES:** En EEUU, la ley exige que los menores asistan al colegio hasta los 16 años. Después, ni los padres ni las autoridades escolares cuentan con ningún recurso legal para evitar que la abandonen si quieren.



Sin embargo, sus calificaciones eran un problema real. El suspenso en ciencias se debía en parte a que, mientras llevaban a Ada de un hogar de acogida a otro, la profesora había estado de baja maternal; y el sustituto, el Sr. Entrala, estaba a la vez estudiando un máster y no podía ayudarle a recuperar las clases que había perdido. Por otra parte, Ada no había seguido el ritmo de los trabajos de ciencias ni siquiera cuando todavía iba al colegio; ni tampoco había querido presentarse de nuevo a un examen que había suspendido y que el Sr. Entrala le dio la oportunidad de repetir.

"No sé cómo voy a mirar a Ada a los ojos y decirle que, después de todo el trabajo que ha hecho y de todo lo que le ha pasado este año a nivel personal, su esfuerzo no ha sido suficiente". La Sra. Vázquez estaba empezando a emocionarse. "¿De verdad no hay otra solución?"

"Pues, puesto que el Distrito ha anulado los cursos de recuperación de verano, no hay mucho que podamos hacer", dijo la Sra. Castro.

"¿Y si se va a la Escuela Alternativa?⁴", preguntó el Sr. Entrala. "¿No sirve a niños como Adahuaris?"

"Ese lugar es el autobús-express para ir del colegio a la cárcel", respondió el profesor Rodríguez.

La Sra. Vázquez asintió con la cabeza. "Allí se comerían viva a Ada".

"Pues o se queda aquí o pasa a High School". El Sr. Rodríguez miró el reloj. "Y tiene que quedarse. Si aprobamos a Ada en ciencias y en sociales, creará que sus actos no tienen consecuencias, y además el resto de alumnos llegará a la conclusión de que las normas dan igual. Cuando los alumnos se enteraron de que el Distrito había suprimido la escuela de verano, muchos de ellos hicieron todo lo posible para mejorar sus notas. Pero Ada, no".

La Sra. Castro suspiró. "Sin embargo, no podemos descartar la posibilidad de que promocionarle le brinde la segunda oportunidad que necesita para volver a encarrilarse".

"No solo debemos pensar en Ada", respondió el Sr. Rodríguez. "Les debemos a todos nuestros alumnos la garantía de que un aprobado de la Academia de Innovación significa algo real. Les debemos cariño y les debemos integridad. Y se lo mostramos teniendo expectativas altas; no falsificando calificaciones.

"Tienes razón sobre nuestras responsabilidades respecto a todos los alumnos", respondió la Sra. Vázquez, "pero "todos" incluye a Adahuaris. ¿Cómo le demostramos a Ada ese cariño? Yo no tengo claro que aceptar que Ada abandone la escuela sea el precio de nuestra integridad".

En ese momento se escuchó de nuevo un anuncio por los altavoces: "Profesores de 8º, estamos esperando el envío de sus notas. Respeten el límite de tiempo marcado, por favor". Agobiados, los miembros del equipo se miraron entre sí. ¿Que debían hacer con Ada?

⁴ **NOTA ACLARATORIA PARA LECTORES NO ESTADOUNIDENSES:** Los estudiantes se van a escuelas alternativas (alternative school) en EEUU por diferentes razones. Algunos, por malos comportamientos como posesión de armas, peleas, comportamiento verbal agresivo, actividad criminal o por posesión o consumo de drogas o alcohol (Paglin y Fager 1997). Otros van a las escuelas alternativas porque están en riesgo de fracaso escolar por motivos como: absentismo escolar crónico, fracaso académico continuo, embarazo o paternidad de adolescentes o por problemas de salud mental. (<https://nces.ed.gov/surveys/frss/publications/2002004/index.asp?sectionid=4>)